

La elección en EU fue un repudio a Bush

Washington (EIRNS)—Ahora que ya pasó la elección presidencial de 2008 en Estados Unidos y con el conteo de boletas finalizado, una sencilla verdad resuena por encima de toda la alharaca de la prensa sobre la victoria del senador Barack Obama: la elección significó un claro repudio a George Bush, ni más ni menos.

Tras ocho años de destrucción de la economía estadounidense a manos de Bush y el vicepresidente Dick Cheney, dos guerras, el menoscabo de la imagen de Estados Unidos en todo el mundo, Abu Ghraib, la bahía de Guantánamo y la desarticulación brutal de las libertades civiles en su nación, el electorado estadounidense estaba más que listo para el “cambio”. El mandato era: “quien sea menos Bush o el Partido Republicano de Bush, Cheney y Karl Rove”.

Así, el candidato presidencial republicano John McCain, quien no es ningún amigo de la familia Bush, y sí un enemigo declarado del vicepresidente Cheney, se vió en la ingrata necesidad de librar una guerra política en dos frentes, en una campaña simultánea en contra de su rival demócrata Barack Obama, así como del intenso odio popular hacia la Casa Blanca de Bush y todo lo relacionado con ella.

No hubo cambio en el número de votantes

Las estadísticas sobre el porcentaje del electorado que en realidad votó, como las recopiló

Pasa a la página 3



Ocho años del Gobierno de Bush han hecho trizas la fibra política y moral de EU, devastado la economía y llevado a la muerte a miles de estadounidenses con guerras absurdas. (Foto: Marco Castro/ONU).

LaRouche: Considerando que, el sistema está quebrado...

Washington (EIRNS)—*El estadista y economista estadounidense Lyndon LaRouche redactó las siguientes nueve medidas el 1 de noviembre, en preparación para una reunión privada a la que había convocado para el 11 de noviembre en Washington. En esta propuesta, LaRouche plantea una salida real (sin sofisterías) a la debacle económica que ahora amenaza al mundo, en un esfuerzo por movilizar a la institución de la Presidencia de Estados Unidos para que actúe, mientras aún haya tiempo de hacerlo.*

1. Al sábado 1 de noviembre de 2008, el presente sistema

monetario mundial está quebrado sin remedio. Cualquier intento por continuar este sistema, no sólo representaría un fraude de esas potencias políticas que se rehúsan a reconocer esta realidad, sino, en y de por sí, la perpetuación de un crimen enorme en contra de esa gran masa de la humanidad que sufriría crueldades de una magnitud más grande, en sus efectos globales, que las que obró la maquinaria de Adolfo Hitler.

2. Lo que experimenta ahora el orbe entero es una desintegración económica mundial comparable a la que vivió Europa como una “Nueva Era

Pasa a la página 4

Por qué Obama debe deshacerse de Soros

por Dennis Small

Washington (EIRNS)—“Plata o plomo”. Es un método de la mafia de las drogas que ha pasado la prueba del tiempo, y que cobró especial notoriedad en Colombia en los 1980 y 1990. Los narcotraficantes, controlados por los británicos, le dan a uno la alternativa de cooperar con ellos y recibir millonadas de dinero, o resistirse y recibir en

Pasa a la página 14

La solución no está en los parásitos

por John Hoefle

Washington (EIRNS)—Cuando la principal especuladora de bonos del mundo, la Royal Institution of Chartered Surveyors (RICS) del Imperio Británico, se siente obligada a pedirle al gobierno que rescate los mercados financieros, las cosas no andan muy bien que digamos. El fondo de bonos PIMCO advierte de un “tsunami financiero” si el Gobierno de Estados Unidos no empieza a comprar valores, mientras que la RICS le pide al de Gran Bretaña que emita títulos hipotecarios garantizados por el Banco de Inglaterra.

Estas propuestas descabelladas indican el creciente pánico en los

Pasa a la página 13

EL NUEVO FEDERALISTA

“Fue la prensa la que arruinó la moral de este país, y será la prensa la que la restaure.”

—ALEXANDER HAMILTON

La farsa de Bush nos acerca más al infierno

Lyndon LaRouche declaró el 16 de noviembre que la farsa que representó el G20 el sábado anterior nos acerca mucho más al infierno. “El hecho de que la reunión tuviera lugar fue malo. Todo alrededor de eso fue malo”, declaró LaRouche contundente. “El sistema se desintegra ahora. Se acabó, y a menos que haya un cambio de dirección, encaramos el infierno en la tierra por generaciones en el futuro. Y, hasta ahora, todos dicen: ‘No haremos nada al respecto’. Si juegan con esas reglas, significa el fin del mundo”, concluyó LaRouche.

“Si alguien se percata del hecho de que ha venido comportándose como uno necio y cambia, y hace lo que no he cesado de decir que tiene que hacerse, podemos cambiar las cosas”, continuó LaRouche. “El sistema mundial está en proceso de desplomarse. A menos que tomemos ciertas medidas prescritas, el mundo se va al infierno en virtud de la inacción”. El 15 de noviembre, la dizque dirigencia del planeta “no actuó... del modo que advertí en repetidas ocasiones”.

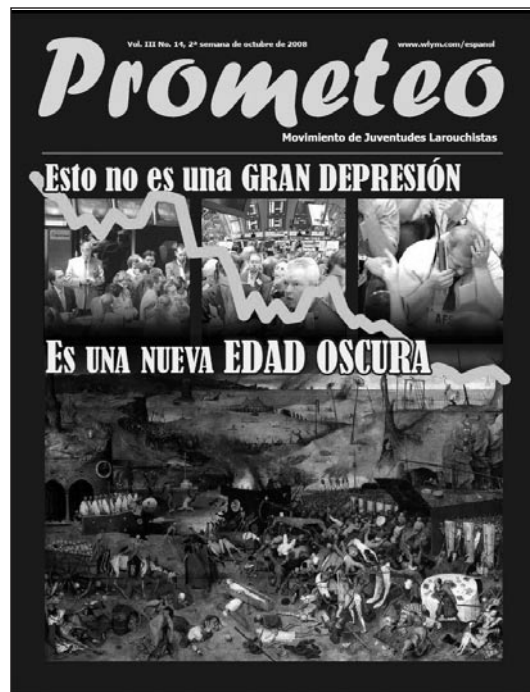
“Tenemos que enfrentar el hecho de que la oligarquía británica está inmoralmente demente. El antiguo régimen de Gran Bretaña se viene abajo. Ha pasado antes en la historia. Al observar con detenimiento la farsa de ayer en Washington, uno claramente ve las implicaciones. El hecho de que el sistema se viene abajo se reconoce en general, sin embargo, se tomó una decisión, una resolución de no hacer nada por impedir el derrumbe que ahora arremete. Por ende, debe parecer que estos gobiernos preferirían morir y permitir que miles de millones sufran una muerte horrible junto con ellos, antes que cambiar el sistema”.

LaRouche indicó un segundo peligro grave e inminente: “Si siguen de cerca la maquinaria de propaganda británica, verán cuánto afán se le dedica a las fuentes británicas que predicen el próximo asesinato del Presidente electo de Estados Unidos”. LaRouche explicó: “Yo conozco el carácter del Imperio Británico. Lo he estudiado desde sus inicios, del modo que también he estudiado los imperios antiguos. Sé que los británicos no nada más anunciarán el dizque peligro de que asesinen al Presidente electo. ¡Lo harán realidad! Están usando su maquinaria propagandística para crear la expectativa de un asesinato tal. Por consiguiente, tenemos que parar ese magnicidio que tienen planeado los británicos, ya, o sus consecuencias sacarán del programa todo lo demás y arrojarán a Estados Unidos y, por extensión, al resto del mundo, a un estado de caos absoluto”.

Y advirtió: “Todo lo que escucho va en esa dirección”.

Luego LaRouche regresó a lo de la farsa que montó Bush el sábado: “Esta farsa de Bush no consiguió nada. El resultado más probable es que detone ahora, en las próximas horas, la siguiente fase explosiva del ya inminente derrumbe general del sistema global entero. Ya hay indicios de que semejante crac ha comenzado, en informes anteriores del golfo Pérsico. El riesgo de que tengamos un gran derrumbe de hasta 25% de todos los fondos especulativos también es muy real e inminente, al cumplirse el plazo para que los inversionistas retiren sus fondos. La actuación del G20, que algunos consideraron como el ‘canto del cisne’ para George W. Bush, en realidad equivalió a un beso colectivo de despedida para la civilización”.

Conoce el semanario digital del Movimiento de Juventudes Larouchistas, *Prometeo*



Disponible en
www.wlym.com/~spanish

EL NUEVO FEDERALISTA

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____

Estado: _____ Código Postal: _____ Teléfono: _____

P.O. Box 889, Leesburg, VA 20178
o llámenos gratuitamente al **1-800-278-3135**

Para mayor información, diríjase a nuestras oficinas:

Sede nacional 1-800-278-3135

Baltimore, MD 410-747-3817

Boston, MA 617-350-0040

Chicago, IL 773-404-4848

Detroit, MI 248-232-6981

Filadelfia, PA 610-734-7070

Houston, TX 713-541-2907

Los Ángeles, CA 323-259-1860

Nueva York y Nueva Jersey

201-441-4888

Oakland, CA 510-550-8457

Seattle, WA 206-417-2363

Virginia 703-779-2150

Washington, DC 202-393-1470

La elección en EU fue un repudio a Bush

Viene de la página 1

y dio a conocer el Centro para el Estudio del Electorado Estadounidense de la American University, sustentan la hipótesis de que la elección fue un mandato en contra de Bush y cualquier cosa relacionada con su familia.

Según los datos del centro, y contrario al rejuego de los órganos informativos, la participación de los votantes el 4 de noviembre sólo fue ligeramente superior a la de cuatro años antes. Entre 126,5 y 128,5 millones de estadounidenses emitieron su sufragio en la elección presidencial este año, un 60,7 a 61,7% de los que podían hacerlo. En 2004, 122 millones asistieron a las urnas; 60,7% de quienes tenían derecho al voto.

En sintonía con el sentimiento anti Bush, la reducción más grande en el número de votantes la registraron los republicanos, con una caída de 1,3% en el número de votos, a 28,7%, en comparación con 2004. El número de votantes demócratas registrados aumentó 2,6%, de 28,7% en 2004, a 31,3% este año.

Curtis Gans, quien encabeza este centro de la American University y es uno de los analistas de tendencias electorales más astutos de Estados Unidos, lo dijo llanamente: “A fin de cuentas, a esta elección la movieron las hondas preocupaciones económicas y el ambiente emocional imperante. Aunque es probable que no hayamos tenido, desde 1932, la confluencia de factores que subyacieron en esta elección —90% del pueblo estadounidense que ve que la nación va por mal camino, 75% que desaprueba el desempeño del presidente, más de 80% que percibe una recesión y que siente que las cosas empeorarán, y la realidad de una creciente zozobra económica—, en cierto sentido fue típica. Cuando las condiciones económicas se ponen feas, se culpa al partido que está en la Casa Blanca y éste pierde”.

Combínese la crisis económica con el odio general contra Bush y Cheney por la guerra de Iraq, la supresión de las libertades en Estados Unidos, y todos los demás factores que hicieron de George W. Bush el presidente estadounidense menos popular de la historia, y el resultado de la elección se muestra como un marcado repudio a estos ocho años de catástrofe, todo asociado con el nombre de la familia Bush.

Nada está resuelto

En sus primeros comentarios después de la elección, Lyndon LaRouche, el principal economista político y presidente del

Comité de Acción Política Lyndon LaRouche (LPAC), declaró: “Esta elección resolvió absolutamente menos que nada. . . Tenemos en nuestras manos una verdadera crisis. Tenemos a un tipo al que se eligió y que no está calificado para hacer nada. Y tenemos una de las peores crisis de la historia, que es la otra parte del asunto; y tenemos quienes dicen: ‘Bueno, esto sí va a cambiar el destino de la humanidad’. Bueno, pueda que sí, pero no del modo en que piensan”.

Es el gran alcance de esta realidad de la crisis mundial actual la que llevó a LaRouche a emitir una declaración el 30 de octubre en la que preguntó: “¿Es el asesinato de Obama el siguiente paso de Gran Bretaña?” (ver *EIR* del 7 de noviembre de 2008). La declaración empezaba: “La amenaza muy probable de que Barack Obama, en especial si gana la elección el 4 de noviembre, pudiera ser asesinado, es ahora una cuestión de la mayor preocupación entre círculos políticos serios de ambos partidos. Por tanto, urge que se establezca un compromiso bipartidista para bregar con esta amenaza potencial”.

Fiel a su palabra

Precisamente en convergencia con esta advertencia de LaRouche, la prensa de Londres de inmediato empezó a regodearse por la perspectiva de que el Senador de Illinois tal vez no viva para tomar protesta el 20 de enero de 2009.

Típico de la suerte de “propaganda por el hecho” que satura las páginas de la prensa británica desde la elección del 4 de noviembre, fue el encabezado alarmista del tabloide *Daily Express* del 6 de noviembre: “EL BLANCO ES OBAMA: SE TEME QUE OBAMA NUNCA LLEGUE A LA CASA BLANCA”.

El texto del artículo, que decía en el subtítulo que “Ayer, a horas de su victoria, se efectuó una operación estilo MILITAR para mantener con vida a Barack Obama”, incluía un informe detallado sobre el Presidente electo y la protección del Servicio Secreto para su familia, así como los pormenores de la disputa de Obama con sus guardaespaldas porque no quería usar un chaleco blindado todo el tiempo.

El reportaje del *Daily Express*, que recogieron los periódicos británicos y otros órganos de difusión de toda la Mancomunidad, empieza con una descripción gráfica de los escudos antibalas, de metro y medio de alto, que rodeaban a Obama mientras saludaba a la gente en el

parque Grant de Chicago, instantes después de su victoria. “Los estadounidenses tendrán que acostumbrarse a semejantes escenas”, regurgitó el artículo. “La preocupación por la seguridad del señor Obama es tal, que muchos están externando su temor de que tal vez ni siquiera llegue a la Casa Blanca. . . El temor por la seguridad del señor Obama empezó en el momento en que entró a la contienda por la Casa Blanca y se investigan amenazas potenciales de grupos de odio racial dentro y fuera de Estados Unidos”. El resto del reportaje lo adornaban comentarios como: “Muchos temen que un intento de asesinato sea sólo cuestión de tiempo. . . Ya se han descubierto dos conspiraciones de asesinato y se arrestó a los confabuladores, mientras que la fuerza especial encargada de proteger al señor Obama vigila la internet y llamadas telefónicas en busca de pistas”.

Y en una escarnecida referencia amenazante al magnicidio británico previo de un presidente estadounidense, el artículo cita del portal electrónico del Servicio Secreto: “Tras el asesinato del presidente William McKinley en 1901, el Congreso le ordenó al Servicio Secreto proteger al Presidente de Estados Unidos”.

“Esta clase de comportamiento de los medios británicos no me sorprende en lo más mínimo”, comentó LaRouche el 7 de noviembre. “Los británicos se regodean en público sobre sus planes para asesinar al Presidente electo de Estados Unidos. Hay que parar esto a como dé lugar”.

En su advertencia del 30 de octubre, LaRouche señaló que los británicos difundieron la campaña presidencial de Obama, “pero sería muy estúpido olvidarse de la tradición milenaria de traicionar dando un beso”.

LaRouche también advirtió: “En medio de la inédita crisis de desintegración económica en marcha, no hay nada que la élite financiera angloholandesa quiera con más desesperación que destruir al Estados Unidos constitucional soberano. Sin embargo, el peligro inminente es que los británicos, tras conseguir poner a ‘su’ hombre en la Presidencia de Estados Unidos, decidan que asesinarlo acomoda mejor a sus objetivos”.

Y concluyó: “Ante la amenaza, los republicanos y demócratas cuerdos tienen que unirse como una fuerza nacional para defender la integridad del país y adoptar las medidas que lo salven”.

LaRouche: Considerando que, el sistema está quebrado...

Viene de la página 1

de Tinieblas” en el siglo 14, una nueva desintegración que hizo erupción, primero, en Estados Unidos de América, a fines de julio de 2007. En las condiciones actuales, seguir sin reconocer ese hecho, como lo han hecho hasta ahora las potencias principales del planeta, sería, en efecto, un crimen de lesa humanidad por parte de dichas potencias y sus autoridades responsables, las cuales, por consiguiente, personificarían a dirigentes individuales culpables tanto en los asuntos de gobierno como de la economía internacional.

3. En mi capacidad de pronosticador económico de largo plazo exitoso, en repetidas ocasiones he identificado las condiciones que están llevándonos a esta crisis de desintegración global del actual sistema monetario internacional, que ahora se nos viene encima. Lo he hecho en un ámbito singularmente válido y con advertencias específicas durante el período previo y posterior al comienzo del presente proceso de desintegración mundial, desde el 25 de julio de 2007. Es claro que cualquier entidad o gobierno que no tome en cuenta esas pruebas decisivas, actúa, como lo hace el propio Congreso estadounidense hasta la fecha, con un desenfado temerario por las realidades económicas y las consecuencias sociales de su negligencia.

4. Aunque al presente se reconoce con amplitud entre los principales círculos gubernamentales y relacionados del mundo que se necesita con urgencia una reforma que merezca el nombre de “Nuevo Sistema de Bretton Woods” para esta situación, esas potencias no tienen claro todavía qué significa precisamente eso en cuanto a los principios más elementales de dicha reforma. Es esencial que se definan principios fundamentales claros, y pronto —“el sistema ya se está viniendo abajo”—, ¿como lo hago yo aquí!

5. Por lo tanto, es indispensable convocar a una reunión especial entre personalidades selectas apropiadas, a puerta cerrada, en Washington, D.C. para el 11 de noviembre de 2008, previo a la reunión general programada con el presidente estadounidense George W. Bush hijo, para aconsejarlo a él y a otras partes atinentes sobre lo que habría de exigírseles, con justicia, en cuanto al virtual carácter de Día del Juicio Final de la crisis de desintegración general mundial ahora inminente en lo inmediato. Esta reunión del 11 de noviembre se ha escogido como la oportunidad para trazar algunos lineamientos generales sobre la naturaleza del acuerdo inmediato al que debe llegar el Presidente de Estados Unidos de América, para instar a declarar de



El mundo experimenta ahora una desintegración económica mundial comparable a la Nueva Era de Tinieblas del siglo 14 en Europa, como la que describe el artista alemán Hans Holbein en su serie de grabados sobre la Danza de la muerte (1538).

inmediato el compromiso de acordar de nuevo hoy una reforma económica mundial congruente con la intención que el presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt manifestó en Bretton Woods antes de su muerte.

6. En vista de la gran credibilidad sin par que me he ganado como pronosticador de largo plazo, es indispensable, en el interés de garantizar que se llegue a un acuerdo competente, que inicie y sea un patrocinador de ese presente llamado.

7. La intención es que se incluya a un número limitado de funcionarios políticos estadounidenses responsables y otros notables idóneos entre un selecto grupo iniciador de los invitados. Demasiados cocineros arruinarían el guisado. Ese órgano debe recomendar que se extienda la invitación a personalidades internacionales pertinentes a las que se reconozca por simpatizar con esta clase de asambleas, con el propósito de continuar la deliberación inmediatamente después de la reunión del 11 de noviembre. Tenemos que organizar esto con rapidez; el sistema monetario mundial, ahora en banca-

rota sin remedio, está a punto de hacer implosión.

8. El propósito de convocar a ésta como una reunión privada, y también a las probablemente inmediatas de seguimiento, es el de formular una propuesta que esté tan desembarazada como sea posible de lo que de otro modo sería la distracción de la interferencia probable del “cabildeo” de grupos obvios que se oponen a la idea misma de someter a un proceso de reorganización por bancarota a la forma “monetarista” liberal angloholandesa de sistema monetario internacional ahora imperante, pero irremediamente fallido, global y de suyo fraudulento.

9. No debemos permitir que círculos de gobierno, tales como los ya fracasados del propio presidente George W. Bush hijo, dominen el programa de las deliberaciones al grado que elementos esenciales de las cuestiones de acuerdo se excluyan, así, del diálogo. Son los gobiernos mismos los que hasta ahora han errado a este respecto; por tanto, juzgar ese fracaso forma parte esencial de cualquier propuesta preliminar competente.

PLHINO o caos

por Alberto Vizcarra Osuna

El devenir en la historia de las naciones no es una suma de hechos que caminan de atrás hacia adelante. La historia de las naciones, como la de la humanidad entera, en tanto sujeta a la voluntad del hombre, es como un drama en el que la suerte futura, al concentrarse en puntos de tensión muy específicos, plantea dilemas existenciales también muy concretos. En esta condición debemos de situar a México frente al derrumbe financiero internacional y al desplome concomitante de la economía estadounidense, que golpea ya al mundo entero y cuyas consecuencias desastrosas cobrarán características muy singulares en aquellas economías que, como México, le apostaron toda su expectativa de crecimiento al mercado de consumo de los Estados Unidos, que hoy se desploma vertiginosamente.

Así lo advirtió el prestigiado y reconocido economista estadounidense Lyndon LaRouche en enero de 2001, cuando afirmó que la exuberante actividad especulativa estaba creando una gigantesca burbuja financiera que terminaría por reventar al sistema bancario estadounidense y, así, con el papel que tenían los Estados Unidos como el importador de último recurso.

Estamos, como nación, en un punto de tensión, en una singularidad límite que bien puede resumirse en la siguiente disyuntiva histórica: o se retoma una política vigorosa de inversión pública, junto con el establecimiento de un sistema nacional de crédito orientado a la realización de importantes obras de infraestructura económica que permitan una mayor capacidad física para gestionar agua y energía, como el Plan Hidráulico del Noroeste o PLHINO, o el país acelerará el proceso de descomposición social que nos llevará a una desintegración institucional.

Cuando se rompen las condiciones límite de un sistema, como ocurre ahora en el ámbito financiero mundial, se registra un cambio de fase en el que los puntos medios de equilibrio sólo existen en la imaginación de una burocracia acobardada que, al ver el derrumbe presente, también experimenta la agonía de percibir que su estructura de creencias se desintegra junto con el sistema al que ha servido cual siervo incondicional. Tal es el caso del voluminoso secretario de Hacienda Agustín Carstens —desde hace unas semanas en un estado psicológico de negación— y del presidente Felipe Calderón, quienes sistemáticamente subestiman el efecto que está teniendo el desplome financiero de los Estados Unidos sobre México.

México enfrenta la tormenta perfecta. Es una economía que, desde la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, amarró su destino en más de 85% al mercado de consumo de los Estados Unidos, y que fijó la ilusión de su crecimiento en la creencia de que ser proveedor de mano de obra barata y productos de exportación funcionaría como la palanca de su modernización.

Hoy todo ese supuesto se ha hecho añicos y la nación enfrenta ahora, por efectos de la explosión financiera estadounidense, la amenaza real de un crecimiento exponencial en el desempleo, principalmente en el sector maquilador. Al mismo tiempo, los Estados Unidos deportan a cientos de miles de trabajadores mexicanos, con el consiguiente desplome en el envío de remesas, las cuales han registrado una caída de más del 12% en los últimos meses. Este

hecho castigará severamente las capacidades de consumo de la población mexicana, que destina la mayor parte de esos recursos a su alimentación. La balanza comercial del país empezará a registrar déficits históricos, la deuda se incrementará significativamente como producto de la devaluación del peso, que ya está en marcha, y la dependencia alimentaria se exhibirá de forma alarmante como la principal vulnerabilidad.

Es previsible que el fenómeno migratorio acarree un agolpamiento poblacional en los estados fronterizos del norte de México, simulando una ola de mexicanos que desesperadamente buscan entrar a los Estados Unidos, y otra de los que retornan de esa nación expulsados por la crisis económica. Esto propiciará condiciones de inseguridad impredecibles en la frontera, la cual se convertirá en campo fértil para las operaciones terroristas del crimen organizado.

Ni para dónde hacerse

No hay punto medio. El proceso de descomposición social que el país está registrando como producto de la desintegración económica advierte la fragmentación territorial, en donde las pandillas del narcoterrorismo pretenden establecer sus feudos de terror y muerte. Eso es lo que nos permite resumir la disyuntiva existencial de la nación en la lacónica, pero certera expresión: *PLHINO o Caos*.

En tales condiciones, el Congreso de la Unión tiene una responsabilidad histórica específica y extraordinaria. El debate presupuestal para el ejercicio fiscal del 2009 debe asumirse como la oportunidad para cimentar los principios que le permitirán a la nación efectuar un cambio sustantivo en la política económica, para establecer las medidas básicas de protección a la economía nacional y de reconstrucción física que generen los cientos de miles de empleos que se necesitarán en el marco del desplome de la economía estadounidense.

Nunca es apropiado hablar de austeridad presupuestal, pero sostener esos criterios en medio de la presente crisis es incuestionablemente un crimen. En este informe, pretendemos proporcionar los parámetros de discusión sobre una política presupuestal y de crédito basada en los principios de la economía en tanto ciencia física, y contraria a los dogmas monetaristas que en los últimos 25 años han venido destruyendo las capacidades productivas de la economía nacional. Para tales fines, presentaremos la idea y la forma de instrumentación de un *presupuesto de capital* que exigiría la realización del PLHINO. Junto con ello, presentaremos también una *carta de materiales*, para documentar los requisitos físicos del proyecto hidráulico y demostrar que el componente civil de dicha obra, componente que comprende el 85% de la misma, puede cubrirse con la capacidad instalada de la economía nacional.

Tomamos el PLHINO como un caso ejemplar en el sentido estricto del término, no sólo porque es un proyecto cuya realización potenciaría las capacidades productivas del noroeste del país, sino, en lo fundamental, porque nos permite tipificar las medidas y la orientación que la nación tiene que tomar en este momento de crisis sistémica global.

Una carta de materiales

¿Cuánto necesitamos del PLHINO, y cuánto necesita el PLHINO de nosotros?

por Manuel Romero Lozano, miembro del LYM

Si volteas al cielo y observas la Luna, imagina cuán impresionante fue todo lo que se tuvo que hacer para llegar a ella: el desarrollo aeroespacial, nuevos materiales, nuevas telecomunicaciones. Pero lo más importante fue ese anhelo de lograr lo imposible. Lo que para la mente simplista y mediocre es una imposibilidad, para la mente creativa y perspicaz es una posibilidad que hay que materializar. Si comunicamos esto de forma adecuada, le damos un sentido de poder a la población, un sentido real de grandeza. Por lo mismo, en momentos en que registramos una crisis económica mundial cuya magnitud nos remite a la Era de Tinieblas de la Baja Edad Media, es necesario que pensemos realmente en grande, en grandes obras de infraestructura que habiliten nuestras capacidades físico-productivas, y que al mismo tiempo reten nuestra imaginación y nuestras capacidades creativas.

En medio de la actual desintegración financiera mundial, la sobrevivencia de México como Estado nacional en los próximos años es directamente proporcional a la realización de uno de los proyectos de infraestructura hidroagrícola más importantes y de mayor impacto económico a corto y mediano plazo: el Plan Hidráulico del Noroeste (PLHINO).

Es un plan grande, no tanto como ir a la Luna, pero, por la movilización productiva que ello implica, nuestro proyecto equivale a un “TVA mexicano”. La Comisión del Valle de Tenesí o TVA fue una gran obra hidráulica, energética y agrícola que se construyó en el sur de los Estados Unidos, con la cual el Gobierno de Franklin Delano Roosevelt sacó al país del infierno de la Gran Depresión de los 1930. Por su magnitud, el PLHINO reta las capacidades técnicas, de ingeniería, de imaginación y de visión. El PLHINO es un proyecto de transferencia de agua que correría desde la parte media de Nayarit hasta el norte de Sinaloa y el sur de Sonora. Fue ideado a fines de los 1960 y expresa la grandeza del pensamiento que nuestra nación mantuvo hasta antes de ser infectada por la doctrina pseudoecologista de que sólo se pueden emprender proyectos “apropiados” y de autosustentabilidad.

Durante el Gobierno de José López Portillo, quien cimentó su Plan Nacional de Desarrollo en el propósito de lograr la autosuficiencia alimentaria y energética, proyectos de esta envergadura se volvieron a considerar, pero nunca se elaboró un diseño de ingeniería que conceptualizara la idea de cómo realizar la transferencia de agua y la interconexión de las cuencas de los 16 ríos que comprende la obra, desde el río Santiago en Nayarit, hasta el río Yaqui en Sonora.

Como resultado de la movilización de los sectores productivos de la región noroeste que encabeza el Comité Pro PLHINO Siglo XXI, el destacado ingeniero civil mexicano Manuel Frías Alcaraz elaboró la conceptualización física de este proyecto y, gracias en gran medida a la información proporcionada por su agencia de consultoría,

México Tercer Milenio, nos ha sido posible trabajar en la elaboración de una *carta de materiales* sobre los requisitos que la obra hidráulica reclama. Esto nos permite hacer una radiografía y observar el esqueleto que sostiene dicho plan. Sin embargo, el análisis y las conclusiones son responsabilidad exclusiva del autor.

Al hablar del Plan Hidráulico del Noroeste, nos referimos a la mayor obra de ingeniería e infraestructura que México haya concebido en toda su historia, una obra cuyos objetivos tienen implicaciones para el abasto de agua, la generación de electricidad, el agua para riego, el control de inundaciones, el turismo, la navegación, la piscicultura, la acuicultura y la recarga de acuíferos. Tal proyecto tiene una longitud total de 900 kilómetros (ver **mapa 1**) y contempla la construcción de 173,5 kilómetros de túneles, 460 kilómetros de canales, siete presas de gran envergadura (muy similares a las del proyecto Aguamilpa sobre el río Santiago), tres sistemas de bombeo y toda la infraestructura de apoyo para realizar el proyecto, esto es, para la producción de cemento y acero, la construcción de caminos y puentes, el confinamiento de diques, los proyectos hidroeléctricos, por mencionar sólo algunos.

Lo que presentamos a continuación es lo que en economía física se conoce como una carta de materiales preliminar para el PLHINO, un listado de los insumos o productos físicos necesarios para emprender el proyecto. Éstos se miden en toneladas, metros cúbicos, kilovatios hora, número de trabajadores y otras unidades físico-económicas.

Tú, estimado lector, vas a tener dos dificultades conceptuales al abordar este tema, dificultades que tratarás de disfrazar como objeciones o protestas; a saber: 1) esto es demasiado grande, le estaremos quitando recursos a otras áreas; y 2) ¿pero cuánto cuesta?, ¿de dónde vamos a sacar tanto dinero?

La primera objeción ya la hemos empezado a tratar. En cuanto a la segunda, por el momento debes olvidarte por completo del dinero. Como explica el connotado economista físico Lyndon LaRouche, la economía no es dinero. Economía es la capacidad de una sociedad o población para producir físicamente lo que necesita para su desarrollo, medido per cápita y por kilómetro cuadrado (ver *¿Así que quieres aprender economía?*, de Lyndon LaRouche, 1984). El PLHINO es viable, no porque cueste mucho o poco, sino porque podemos producir los elementos físico-económicos que el proyecto exige. Como se puede ver en nuestra carta de materiales (ver **tabla 1**), México puede producir nacionalmente entre 75 y 85% de los componentes físicos que demanda el PLHINO. El resto —en particular ciertos bienes de capital— se tendrá que importar de otros países. Estas proporciones, a su vez, definen la parte monetaria de nuestra propuesta: un presupuesto de capital con un componente en pesos y otro en monedas internacionales.

Podemos resumir los requisitos físico-económicos del PLHINO en la carta de materiales que se muestra en la **tabla 1**.

Tabla 1
Carta de materiales para el PLHINO

Insumo	Cantidad necesaria	Producción actual	Necesario como % de la producción
Concreto (millones de m ³)	30		
Cemento (millones de tons.)	15	39	39%
Arena (millones de m ³)	10		
Grava (millones de m ³)	19		
Agua (millones de m ³)	6		
Acero (millones de tons.)	9	20	46%
Electricidad (MW/h)	9	228	4%
Bombas (14.000 m ³ /h)	110		
Excavadoras	10		
Plantas nucleares (1,3 GW)	1		
Trabajadores calificados	70.000		
Obreros	280.000		

ferencia sea eficiente, el ingeniero Manuel Frías diseñó una serie de túneles que permiten salvar los parteaguas entre una cuenca y otra, y asegurar con ello, por la ubicación de las presas, que buena parte de la transferencia se haga por gravedad y se ahorre la construcción de cerca de 300 kilómetros de canales.

Dos de los mejores ejemplos de la experiencia de la ingeniería mexicana en la construcción de túneles los podemos ver en los sistemas de transporte colectivo del metro (STC–Metro) y de drenaje profundo de la Ciudad de México. Este último consta de 165 kilómetros de túneles, cuya capacidad en la zona de mayor captación pluvial es similar a la de los túneles que necesita el PLHINO. El cuerpo de ingeniería que construyó el STC–Metro y el drenaje profundo es de los mejores del mundo. Ahora estamos a punto de perder esas capacidades de ingeniería, si no se emprende la construcción de grandes obras de infraestructura que continúen consolidando nuestra fuerza laboral calificada.

Primero las presas

Dadas las características de los sitios donde deberán construirse las nuevas presas, ubicados en la parte media alta de la Sierra Madre Occidental, y por lo pronunciado de los parteaguas, lo más conveniente es construir presas de concreto o rígidas,¹ en vez de utilizar materiales graduados con pantalla de concreto o flexibles.² México tiene mucha experiencia civil en la construcción de presas flexibles, pero tardan más en construirse, y lo necesario es que este proyecto quede concluido en una década, para que ampliemos significativamente la frontera agrícola y estemos en capacidad de atender la emergencia alimentaria que ya estamos encarando.

Cada una de estas presas necesita una cantidad importante de materiales, a saber: concreto, acero, grava, arena, agua, y mucha mano de obra calificada y no calificada. Los cálculos aproximados sobre este concepto de obra (no dejes de pensar en grande) están estimados de la siguiente manera.

Para su construcción, cada presa y su vertedor considerados en el PLHINO ocupan en promedio 2 millones de metros cúbicos de concreto. Cada presa necesita en promedio 25 mil trabajadores, de los cuales, 4.250 deben ser trabajadores calificados —esto es, ingenieros, topógrafos, geólogos etc.—, y los restantes 20.750 serían jornaleros y obreros con cierta experiencia en la construcción. Imagínate trabajando en una obra de esta magnitud, incorporando al empleo productivo a los cientos de miles de mexicanos a los que se está deportando por el derrumbe de la economía estadounidense, dándoles la oportunidad de desarrollar su vocación profesional a los miles de jóvenes egresados de las universidades que hoy terminan en empleos no productivos, o lo que es peor, incorporados a las bandas del crimen organizado para servir de sicarios al narcoterrorismo. Siempre será mejor construir el futuro, que alimentar fantasías que se derrumban con el sistema que las alimenta.

La construcción de las siete presas y sus vertedores que comprenden la obra va a necesitar aproximadamente 14 millones de metros cúbicos de concreto y 175 mil trabajadores. Recuerda que apenas llevamos contabilizadas sólo las presas.

Luego los túneles

Para optimizar el aprovechamiento del agua y hacer que su trans-

ferencia sea eficiente, el ingeniero Manuel Frías diseñó una serie de túneles que permiten salvar los parteaguas entre una cuenca y otra, y asegurar con ello, por la ubicación de las presas, que buena parte de la transferencia se haga por gravedad y se ahorre la construcción de cerca de 300 kilómetros de canales.

La Asociación Mexicana de Ingeniería de Túneles y Obras Subterráneas (AMITOS) cuenta con el conocimiento y la capacidad para hacer frente a este reto de perforar y revestir los 173,5 kilómetros de túneles que exige el proyecto hidráulico, apenas ocho kilómetros más que los que tiene el sistema de drenaje profundo de la Ciudad de México.

Los túneles del PLHINO tienen que ser de 8 metros de diámetro. La seguridad en su operación demanda evitar el desprendimiento de rocas a lo largo de los túneles; por lo mismo, en donde las condiciones geológicas así lo exijan, algunos tramos tendrán que estar revestidos con una capa de concreto de un metro de espesor.

Para poder perforar 173,5 kilómetros de túneles en la escarpada Sierra Madre Occidental se necesitan 10 máquinas tuneladoras. El volumen de extracción de material en la perforación de los túneles es de aproximadamente 8 millones de metros cúbicos, y el volumen de concreto que se necesita para revestir dichos túneles es de 2 millones.

Y después los canales

Desde el río Santiago hasta el Culiacán, la transferencia se realizará interconectando las cuencas por medio de estos túneles. Pero, a partir de la presa Sanalona, sobre el mismo río Culiacán, el concepto de obra cambia y la conducción se realizaría por medio de un canal de 460 kilómetros, el cual llevaría el agua hasta el río Yaqui en el sur de Sonora. El tramo que comprende la distancia de este río–canal, que transportaría cerca de 300 metros cúbicos de agua por segundo, demandaría la construcción de diques y puentes para protegerlo de las avenidas torrenciales que amenazarían sus estructuras o lo enzolvarían.

El canal tiene que ser de forma trapezoidal y estar revestido de concreto para evitar fugas y pérdidas por filtración, y, a su vez, funcionar como una hidrovía versátil y económica. La construcción de las estructuras de apoyo y de los 460 kilómetros de canales demandan un volumen de concreto de 14 millones de metros cúbicos, una cantidad similar a la necesaria para la construcción de las presas y sus vertedores, que, sumada a los 2 millones que reclama el revestimiento de los túneles, nos plantea la demanda total de 30 millones de metros

Ríos principales de México



Fuente: INEGI (Mexico).

cúbicos de concreto para el PLHINO.

Semejante cantidad de concreto demandará 6 millones de metros cúbicos de agua, 10 millones de arena y 18 millones de grava, así como 15 millones de toneladas de cemento y 9 millones de acero.

¿De dónde vamos a sacar estos materiales? ¿Tiene México la capacidad instalada para producirlos?

Todavía tenemos la capacidad

La industria nacional, a pesar de haber sido fuertemente golpeada por los programas destructivos de la “mano invisible” del libre mercado, aún conserva las capacidades para hacerle frente a un reto como éste. En el transcurso del 2007, las cementeras del país, con sus 32 plantas distribuidas a lo largo del territorio nacional, registraron una producción de 39 millones de toneladas de cemento. Tres de estas plantas abastecedoras de cemento y de concreto están ubicadas en la zona de influencia del PLHINO, en los estados de Baja California Norte, Sonora y Jalisco.

Como lo establecimos anteriormente, el PLHINO necesitará 15 millones de toneladas de cemento, lo cual representaría 38% de la producción anual del país. Si consideramos que el tiempo estimado para la realización de la obra es de 10 años, estaríamos consumiendo un promedio de 1,5 millones de toneladas anuales, que apenas representarían el 3,8% de la producción anual nacional. En promedio, por cada millón de toneladas de cemento que se producen, se generan 567 empleos directos y 3.092 indirectos.

El otro aspecto fundamental para la realización del PLHINO es el acero de refuerzo. En este renglón, la industria siderúrgica del país produjo 19,5 millones de toneladas de acero líquido en el 2007. Partiendo de la idea de que el PLHINO va a necesitar 9 millones de toneladas de acero para su construcción, este volumen representa el

46% de la producción nacional anual del 2007. Y si consideramos que el PLHINO está proyectado a realizarse en un lapso de 10 años, las 900 mil toneladas de acero anuales que exige, en promedio, representan apenas el 4,6% de la producción nacional anual.

La incorporación del caudaloso río Santiago al proyecto, para transferir 220 metros cúbicos de agua por segundo a la cuenca del río San Pedro, implica la construcción de un túnel de 17 kilómetros, que se conectaría con el embalse por construir conocido como presa Ixcatán, desde donde se haría necesario instalar un potente sistema de bombeo para llevar el agua al embalse de la presa Rodrigo, también por construirse sobre el mismo río San Pedro. Esto representaría el manejo de un caudal total de 420 metros cúbicos por segundo, lo cual nos proporcionaría la capacidad de ampliar la frontera agrícola en 1,3 millones de hectáreas nuevas en los estados de Nayarit, Sinaloa y Sonora.

A lo largo del PLHINO, en su primera etapa, que parte del río San Pedro, se necesitarán sólo dos estaciones de bombeo, con una carga de 35 metros cada una, instaladas en el cruce del río Sinaloa y a la altura del río Fuerte. Al incorporar el río Santiago, en su segunda etapa, como ya lo mencionamos arriba, el proyecto necesitará otra estación de bombeo sobre la presa Ixcatán.

Aunque el PLHINO contempla algunos proyectos hidroeléctricos, que le dan una relativa sustentabilidad a las necesidades de consumo de energía que demanda el bombeo, es conveniente observar que, en la insoslayable incursión de México en el uso de la fuerza atómica, se hace necesario establecer una central nuclear en el Pacífico para dotar de energía al sistema de bombeo del PLHINO y abaratar sustantivamente el costo del mismo.

Por último, ten en mente que, a un ritmo de inversión anualizado que asegure el ejercicio de 14 mil millones de dólares en 10 años, estaríamos en condiciones de generar, con estimaciones modestas,

unos 300 mil empleos directos e indirectos al año, con el potencial de aumentar esa cifra una vez que la obra vaya ampliando la frontera agrícola y activando los sectores asociados a la producción agropecuaria.

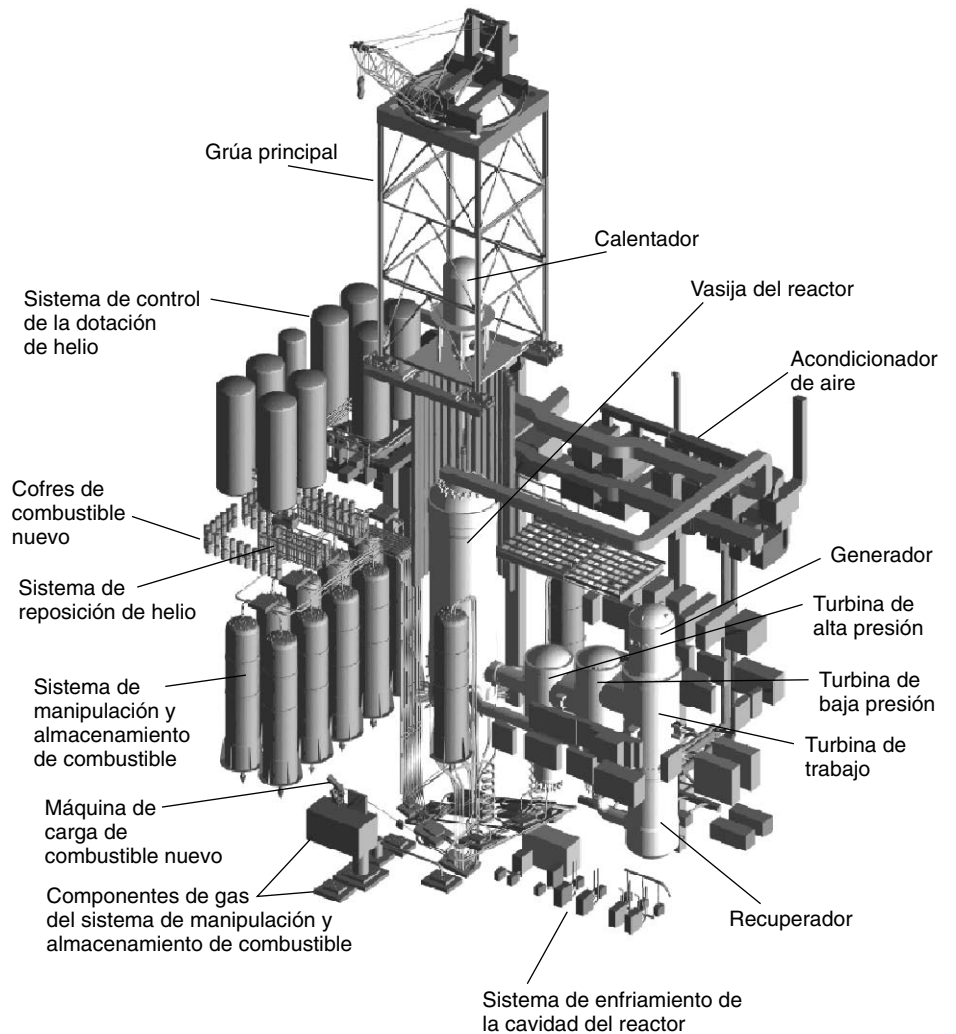
Según estimaciones internacionales de empresas asociadas con la construcción de infraestructura económica básica, por cada mil millones de dólares que invierte en capital, una nación tiene el potencial de alcanzar una recuperación fiscal cinco veces mayor, a consecuencia de la ampliación de la base tributaria. Junto con todos estos beneficios económicos ya mencionados, lo más trascendente es que estaremos generando un proceso de entusiasmo y optimismo en la población, que se sentirá orgullosa y llena de esperanza al ver que su nación se ha dado a la tarea de construir uno de los sistemas de transferencia de agua más grandes del planeta.

Si hacemos esto, evitaremos que México se vaya al desastre y al caos. Y, si después de leer este texto, sigues pensando en la pequeñez de que existen otras alternativas a la terrible crisis que nos amenaza, entonces definitivamente el PLHINO no es para ti.

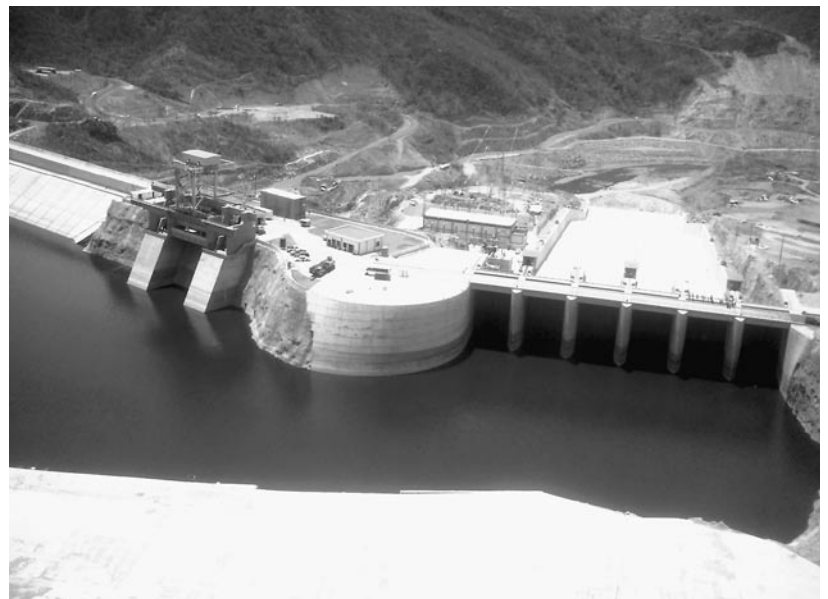
1. La característica principal de este tipo de presas es que sus vertedores pueden integrarse en menor tiempo y de manera más óptima.
2. Se les llama flexibles porque su construcción necesita enrocamiento, grava y aluvión. La desventaja radica en que este tipo de presas exige un volumen de materiales diez veces mayor, aunque en gran medida el uso de concreto disminuye.

DIAGRAMA 1

Reactor nuclear de lecho fluido (PBMR)



El reactor nuclear de lecho fluido es de los más avanzados del mundo. El PLHINO necesitará de la fuerza atómica, y eso abaratará el costo de la energía.



Cada una de las presas que contempla la construcción del PLHINO necesitará de concreto, acero, grava, arena, agua, y gran cantidad de mano de obra tanto calificada como no calificada. Panorámica de la presa El Cajón en el estado de Nayarit, México. (Foto: GNU Free Documentation License).

Elaborando un presupuesto de capital

Potencial económico

vs.

costo-beneficio

por Alberto Vizcarra Osuna

Cuando la Dirección de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) y su representante, José Luis Luege Tamargo, afirman que proyectos como el Plan Hidráulico del Noroeste o PLHINO deben de revisarse y reevaluarse en base a un apego estricto a los criterios del costo-beneficio, pero además documentar que su realización es fiscalmente viable, estamos precisamente frente a la forma de pensar que, en el marco de la crisis actual, nos garantiza el naufragio de la nación. El problema mayor es que este tipo de criterios no se limita a una dependencia, sino que dominan al gobierno federal y al presidente Felipe Calderón, quien pretende hacerle frente al derrumbe financiero internacional con medidas contables y administrativas.

Por desgracia, esta forma de pensar se ha instituido como un axioma que determina los confines de la discusión presupuestal, en la que prácticamente los dogmas monetaristas del equilibrio en la cuenta pública y la austeridad en el gasto han pasado a ser fórmulas inviolables, con las que se termina por aceptar que el Estado abdique a la razón fundamental por la cual fue constituido: garantizar el bienestar general. En esa condición, el debate presupuestal queda desvinculado de las metas que tienen que ver con las tasas de crecimiento necesarias para la creación de empleos y el incremento de las capacidades productivas de la economía nacional.

Sujetarnos a estos axiomas, algunos de ellos convertidos en leyes y admitidos como realidades de fuerza impuestas por la pujante emergencia de la globalización y el libre comercio, también nos llevó a aceptar la pérdida de la soberanía en la política monetaria y de crédito. El Banco de México, desde que se le otorgó la autonomía, ha ejercido una política monetaria reducida al llamado control de la inflación, no importándole que las consecuencias de esta política sofoquen la actividad productiva y el crecimiento económico.

Con estas funciones, el Banco de México opera como el guardián de las reservas de dólares, para vigilar que se mantengan como una garantía líquida para los intereses financieros que especulan a costa del sacrificio de millones de mexicanos y de entidades estratégicas como PEMEX. Es esta sumisión a los especuladores la que se puso de manifiesto cuando, en apenas tres días de la segunda semana del mes de octubre, el Banco de México subastó 10 mil millones de dóla-

res para entregárselos a los tiburones propietarios de consorcios, los cuales están sobreapalancados en los mercados de los derivados financieros y han emprendido un ataque especulativo contra el peso.

En sólo tres días despojaron a la nación de lo que representaría en gran medida la realización del PLHINO. Podríamos decir que, en tres días, sustrajeron el potencial de abrir 1,3 millones de hectáreas al cultivo —las que representaría el proyecto hidráulico— y, con ello, la posibilidad de doblar la producción nacional de trigo e incrementar en más de 60% la de maíz, así como generar, en un lapso de 10 años, 5 millones de empleos. Y luego nos dicen que esto se hace para proteger al peso.

En medio de la crisis, una oportunidad

Si algún provecho hemos de sacarle a esta aterradora crisis, es reconocer en ella la oportunidad para romper con los axiomas y las estructuras de creencias que nos llevaron a las puertas del infierno económico que hoy padecemos. No hay forma razonable de seguir coexistiendo con las políticas económicas vigentes. La posibilidad futura de la nación descansa en el carácter de mandar a la basura todo el cuerpo doctrinario del monetarismo neoliberal, y retomar las mejores tradiciones de nuestra república para sistematizar el principio que nos permita cimentar una política nacional de crédito, apoyada en un fondo nacional para la expansión y el crecimiento económico que se respalde en una parte de la renta petrolera. Esto nos pondría en condiciones de elaborar presupuestos de capital orientados específicamente hacia la construcción de grandes obras de infraestructura que le permitan a la nación gozar de una vigorosa política de gestión de aguas, energía, generación de empleos productivos y un extraordinario fortalecimiento de nuestro sector primario, para estar en condiciones de enfrentar la crisis alimentaria mundial.

Con esto en mente, el Congreso de la Unión y las comisiones correspondientes enfrentan el momento histórico de llevar la discusión presupuestal del ejercicio fiscal del 2009 mucho más allá del

simple jaloneo por la irracional política de recortes del gobierno federal. Ha llegado la hora de romper con los axiomas doctrinarios que han estado destruyendo la economía nacional en los últimos 25 años, y un paso ejemplar y específico en ese propósito es introducir la idea de un presupuesto de capital para la realización del PLHINO.

Potencial económico

En esta tarea, de lo primero que nos tenemos que deshacer es del absurdo criminal de que la economía se mide en dinero. Es esa creencia mágica en el dinero como la fuente de la riqueza la que nos ha llevado a las peores decisiones en materia de política económica. Sobre estos supuestos se formuló, con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el sofisma de que nos costaría menos dinero importar los granos básicos que producirlos nacionalmente. En esa misma falacia se sigue apoyando Luege Tamargo cuando sostiene que ha pugnado explícitamente porque el país reduzca de manera drástica su producción de maíz y otros granos que consumen demasiada agua. Vale más, dice Luege, ahorrar agua e importar maíz, y sustituir este tipo de cultivos por otros de “alto valor agregado”, como frutas y hortalizas, que luego pueden exportarse por muy buen dinero.

Si se observa, en esta idolatría al dinero no hay ninguna referencia asociada al incremento en las capacidades productivas del trabajo, ni metas que tengan que ver con el aumento en el volumen total de la producción de bienes físicos que atiendan las necesidades presentes y futuras del consumo de la población. Todo está orientado a la ganancia monetaria como motor de la economía, en donde se le imputa al dinero un valor intrínseco como tal. Han convertido la ideología desplegada en torno al dinero en un engaño colectivo para encubrir sus políticas parasitarias, que merman las actividades productivas y masifican la pobreza.

La mayor concentración de maldad de esta ideología monetarista es que suprime la idea de la existencia del potencial económico y, con ello, impone la desaparición de la capacidad soberana del Estado para emitir crédito. Es así como la inversión en infraestructura queda sujeta a la posibilidad de obtener ganancias monetarias y financieras, y la suerte de la economía en general se deja al arbitrio de las “fuerzas del mercado”.

El potencial económico de una región o un país es algo que no deja constancia con los métodos empiristas; sin embargo, la mente humana puede apropiarse de él como un objeto de lo que puede crearse físicamente. En eso se finca la planificación económica, en la estimación de las potencialidades físicas de una economía, y no en la ganancia monetaria. Se hace un balance de las capacidades instaladas, y luego se fijan las metas en función de los requisitos de consumo presentes y futuros de la población y de la economía como un todo. En ese sentido, el potencial económico es un principio físico, y, como tal, medible en términos dinámicos. En esto se apoya la legítima autoridad del Estado, como está implícito en el espíritu de la Constitución mexicana, para ejercer una política nacional de crédito. Y a ello se tiene que apelar en la formulación de un presupuesto de capital para una obra de características estratégicas como el PLHINO.

Un presupuesto de capital

Como se documenta en la *carta de materiales*, los requisitos asociados con la obra civil del PLHINO pueden cubrirse en cerca del 85% con las capacidades instaladas de la economía nacional. Es decir, México cuenta con las condiciones físicas para producir los millones de toneladas de concreto y acero que demanda la obra. También cuenta con los técnicos e ingenieros civiles que se necesitan,

y con un ejército de desempleados dispuestos a participar en la construcción del futuro de la nación. Lo que esto nos indica es que, para construir esta gran obra, no vamos a necesitar, en lo fundamental, crédito externo, en tanto que estamos nacionalmente habilitados para asumir esa tarea.

Lo que se plantea para el caso es un presupuesto de 14 mil millones de dólares, a ser ejercidos en una proyección multianual que comprende un período de 10 años. Como el 85% de lo que la obra demanda se puede producir nacionalmente, eso quiere decir que este mismo porcentaje se puede cubrir en pesos. Este potencial físico de la economía nacional respalda la capacidad del gobierno para emitir crédito soberano, sin ningún problema, dirigido a la realización del PLHINO.

Los fines de un presupuesto de capital son aumentar la productividad físico-económica y mejorar las potencialidades de desarrollo. Por lo mismo, contrario a los alegatos simplistas que suponen que la emisión de crédito produce un desequilibrio en el presupuesto, una orientación económica con acento en el presupuesto de capital nos asegura, a la postre, un fortalecimiento presupuestal en el gasto operativo como producto de la expansión económica generada por las inversiones de capital.

Entendidas así las cosas, el Congreso deberá legislar para formalizar la operación del presupuesto de capital con el propósito específico ya definido, aparte del presupuesto operativo.

Al respecto, no faltarán las necedades monetaristas que suponen que la emisión de crédito en pesos propiciaría un ataque especulativo contra la moneda nacional y la fuga de capitales. Por lo general, este tipo de falacias tiene su origen en las mismas autoridades que hasta la fecha controlan el Banco de México y la Secretaría de Hacienda, los mismos que no tuvieron empacho en facilitarles a los vampiros de la especulación, en menos de 72 horas, más de 10 mil millones de dólares.

Si hemos de proteger la moneda nacional en medio del *tsunami* financiero mundial, se hará necesario establecer el control de cambios y de capitales, como ya lo están explorando algunas naciones en el mundo para resguardar sus monedas del frenesí especulativo mundial. Pero, además de proteger el peso con estas medidas, se hace necesario fortalecerlo robusteciendo el mercado nacional, precisamente con una política económica orientada a las grandes obras de infraestructura. El valor de una moneda y su fortaleza se respaldan en sus potencialidades productivas, y no en criterios simples de intercambio de mercancías.

El 15% restante es lo que reclamaría la contratación de acuerdos con otras naciones que dispongan de los bienes de capital y la tecnología especializada de los que México pudiera carecer para eficientar los trabajos de construcción de presas y túneles que el proyecto contempla. Por lo mismo, esta porción tiene que ser en dólares, que México bien puede cubrir usando los ingresos petroleros como respaldo. Esta misma porción o porcentaje también funcionaría con los mismos criterios de presupuesto de capital ya explicados.

Teniendo esto en cuenta, el Congreso de la Unión debe plantearse la creación de un Fondo de Expansión y Crecimiento Económico, en vez de tener un Fondo de Estabilización —que en realidad quiere decir un fondo para los especuladores—, y con ello respaldar la construcción del PLHINO. El fondo debe observar un monto de crédito nacional emitido por el Estado, y también el monto en dólares para cubrir los requisitos de importación que serán necesarios para dicho propósito, respaldado con una parte de los ingresos petroleros.

Las comisiones pertinentes del Congreso se encargarían de asegurar que la operación de dicho fondo quede protegida de los vaivenes de la política presupuestal, y que se formule un ejercicio anualizado para realizar los 14 mil millones de dólares estimados como costo



El cuerpo de ingenieros que construyó el metro de la Ciudad de México y su sistema de drenaje profundo se cuenta entre los mejores del mundo. Hoy, esa capacidad de ingeniería se perderá, a menos que emprendamos la construcción de grandes obras de infraestructura. (Foto: Gobierno de la Ciudad de México).

total del proyecto hidráulico, en un período aproximado de 10 años.

Con este compromiso del Estado, se convocaría a la industria nacional para el establecimiento de los contratos y los respaldos crediticios, a ejercerse a una tasa de interés que no excedería el 2% anual, considerando que la formación de capital se mide en términos de los ciclos de vida física útil de las obras de infraestructura, los cuales generalmente guardan una correlación con la formación de una generación. Por lo mismo, la medición de los ciclos de capital comprende períodos de entre 25 y 30 años. Con esto, se procura mantener el equipotencial productivo de la población existente y se garantizan las necesidades futuras de la próxima generación.

Este referente físico-económico es el que debe definir y conformar la política monetaria y la generación del crédito. Esto permite emitir, en forma creciente, crédito orientado a la producción, bajo la condición estricta de que el ritmo de crecimiento de la economía siempre exceda el crecimiento neto de la deuda y sus obligaciones. En este proceso, el potencial del ritmo de crecimiento es lo que garantiza la factibilidad en la emisión del crédito.

La idea del Bien

Si procedemos de acuerdo con estos conceptos básicos y los ponemos en práctica para realizar un proyecto específico de infraestructura como el PLHINO, no sólo estaremos asegurando los beneficios materiales —de por sí extraordinarios— que la obra representa, sino

estableciendo también un precedente ejemplar de orientación programática sobre cómo proceder en estos momentos de desintegración financiera mundial. Con ello, le regresaremos la confianza a la población, porque los cientos de miles de empleos que podemos crear, además de proporcionarle un salario por su trabajo, le restituye la dignidad de la que ha sido despojada al arrojarla a las filas del desempleo.

La marginación que representa el desempleo es un atentado peor que privar al ciudadano de sus satisfactores materiales. Lo más importante para el ciudadano es desempeñar una función significativa en la vida, una vida que se distinga por el aporte de sus talentos a las generaciones futuras. En torno a esto debemos unir a la nación y a su pueblo, para asegurar el progreso de su posteridad. En torno a esto mismo debemos restablecer las responsabilidades del Estado nacional como garante único del bienestar general y, con ello, reproducir en cada ciudadano la pasión por el cumplimiento de una misión gobernada por la idea del bien.

La movilización en pro del PLHINO reúne todo ese potencial cultural y social, para despertar un optimismo fundado en la confianza de que los grandes males que hoy nos amenazan y aquejan tienen solución. Es en el Congreso de la Unión en donde la Constitución de la República tuvo la sabiduría de depositar la soberanía popular, y lo que esta crisis nos cuestiona es si los diputados de la presente Legislatura tendrán la estatura moral para responder a dicho mandato constitucional.

La solución no está en los parásitos

Viene de la página 1

mercados financieros, con la destrucción sistemática de las hojas de balance, no sólo de los bancos y los fondos de inversión, sino también de los hogares y de sectores enteros de la economía, a causa de la vaporización de los activos financieros. Estos parásitos del mercado tal vez no estén dispuestos a admitir todavía lo previsto por el economista estadounidense Lyndon LaRouche el año pasado, de que el sistema financiero ya está muerto y no tiene la menor esperanza de recuperarse, pero sí empiezan a ver la “escritura en la pared”. Sin embargo, lo entiendan o no, la fiesta ya se acabó.

¿A salvar la deuda?

PIMCO, con sede en California, es el fondo de bonos más grande del mundo, y maneja unos 830 mil millones de dólares en activos. Es propiedad de Allians, una de las principales aseguradoras en el ámbito internacional y ficha clave en el cartel de los seguros y reaseguros. Las empresas de seguros como Allianz y su competidora venezolana Assicurazioni Generali están estrechamente conectadas con los *fondi*, los fondos familiares de la antigua aristocracia financiera europea. Estas familias han usado la deuda para dominar gobiernos, negocios y pueblos por siglos, y su idea de que la deuda es sagrada y ha de pagarse, sin importar el costo para las naciones y sus poblaciones, es la piedra angular del sistema liberal angloholandés.

La británica RICS se describe a sí misma, con toda modestia, como “la organización de su tipo más preeminente del mundo. Como tal, representa todo lo bueno en la profesión del manejo de propiedades”. RICS también se jacta de que sus “miembros ofrecen la mejor asesoría”, aseveración hueca, dada su propuesta idiota de un rescate gubernamental. Pese a su pomposidad, RICS sólo es portavoz de los aun más pomposos financieros de la City de Londres, quienes están hasta en peores aprietos.

Los gobiernos deben rescatar los mercados financieros, dicen una y otra vez, pues sería demasiado horroroso contemplar la alternativa. El rescate, alegan, al menos en público, es para salvar “al ciudadano común” y su hogar; sus planes en realidad están diseñados para salvar las grandes hipotecas adeudadas por ese ciudadano común, y la montaña de deuda especulativa apiñada encima de dichas hipotecas.

En verdad buscan proteger la capacidad de la oligarquía financiera para cobrar sus acreencias, transfiriendo esa deuda privada a manos del gobierno, o sea, de los contribuyentes, y reducir al Estado a la condición de cobrador, en una perversión de la función que le corresponde.

Según Bill Gross, de PIMCO, en un artículo publicado por *Investment Outlook* en septiembre de 2008, el sistema financiero mundial pasa por “una liquidación sistemática de la deuda”, y es necesario “adoptar nuevas hojas de balance y nuevas formas de liquidez para sostener el precio de los activos”. Algunos se quejarán “de rescates para Wall Street y para los ricos, pero el sentido común no lleva a otra conclusión: si hemos de evitar que continúe la liquidación de proporciones casi históricas de activos y deuda, necesitaremos medidas para abrir el balance del Tesoro de EU, no sólo a [las agencias de garantía hipotecaria] Freddie Mac y Fannie Mae, sino también a la tienda de la esquina, mediante préstamos hipotecarios subsidiados emitidos por la Administración Federal de Vivienda (FHA) y otras instituciones del gobierno”.

Sentido común

El argumento de Gross es un fraude en venta propia, en especial en lo tocante a la tienda de la esquina. Gross es en esencia un traficante de bonos, cuyo mundo gira en torno a cobrar deudas, y muy pocos traficantes y banqueros entienden mucho de economía. Si lo piensas, el sentido común te dirá que un sistema cerrado no puede rescatarse a sí mismo; cualquier intervención eficaz sólo puede venir de afuera.

La economía de EU sufre dos problemas principales. Primero, nuestra base industrial y manufacturera se ha erosionado a un grado por debajo del punto de equilibrio, donde ya no somos capaces de producir lo necesario para sobrevivir. Segundo, hemos compensado este déficit endeudándonos a todos los niveles, desde el gobierno, hasta los negocios y los hogares. Convertimos nuestra economía en un castillo de naipes, y ahora se ha venido abajo. Los especuladores ahora pretenden hacernos rescatar esa montaña de deuda endeudándonos aun más y, a la larga, ese nuevo endeudamiento haría necesario otro rescate, y así hasta el infinito.

Más aun, el intento de llevar a cabo un eterno rescate es muy hiperinflacionario, pues el dinero inyectado al sistema con semejante estrategia no le añade nada a la capacidad productiva de la economía, sólo más dinero para sostener más activos ficticios. No es sino más del mismo veneno que ya nos mató.

La solución, la única solución, es admitir que la deuda existente es impagable, y no sólo eso, sino que cualquier intento por pagarla sólo le hace más daño a la economía y a la nación. Ése es el primer paso, y hasta no ser aceptado por suficiente gente, no hay posibilidad de recuperación. Será doloroso, pero es la realidad, y aceptar la realidad a la larga siempre duele menos que lo contrario.

Una vez que aceptes que es impagable,

entonces el próximo paso obvio es borrarla de una forma equivalente a un proceso de reorganización por bancarrota. La premisa de un proceso de bancarrota es que lo viable se salva, y lo que no, se borra, de tal forma que la persona o la empresa puedan valerse por sí mismas de nuevo. En este caso nos referimos a someter al sistema económico-financiero de EU a un proceso de bancarrota, mediante el empleo de los poderes que la Declaración de Independencia le confieren a su gobierno, la cual define el marco general, y del mecanismo establecido por la Constitución. Lo fundamental es proteger el bienestar general; proteger el derecho del pueblo a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad es la esencia del Sistema Americano y de nuestro orden jurídico.

Construyamos la solución

Ya que el tiempo es de esencia para resolver esta crisis, no podemos esperar hasta desatar el nudo gordiano de las finanzas mundiales y evaluar todos los reclamos, un proceso de años y tal vez décadas. La solución, entonces, es congelar todo el desastre y concentrarnos en las prioridades: los embargos hipotecarios deben suspenderse hasta arreglar las cuentas; debe continuar el flujo de bienes y servicios esenciales. Las tiendas de abarrotes deben tener comida, los hospitales deben mantener sus puertas abiertas, los sistemas de acueductos y alcantarillado deben seguir funcionando, e igual las escuelas.

Al mismo tiempo, el Gobierno de EU, en uso de sus facultades constitucionales, debe empezar a emitir crédito a bajo interés para estas actividades esenciales y otras afines, y para reconstruir nuestra moribunda base productiva y nuestra infraestructura desgastada. La idea es restablecer la productividad lo antes posible, con la mejor tecnología disponible, para convertirnos de nuevo en un productor de riquezas, en vez de un mero consumidor. La energía nuclear, los trenes de levitación magnética (maglev), los carros de hidrógeno y un montón de otras tecnologías nuevas existentes o engendradas por éstas transformarían nuestra economía en una más poderosa de la que teníamos antes de destruirla tontamente.

Esto es el sentido común, y es también la esencia filosófica y científica que hizo grande a EU. No somos una nación de parásitos como el Imperio Británico, sino una nación libre, dedicada a sacar al mundo del feudalismo medieval dominado por el imperialismo, y del saqueo colonialista que imperaba antes de nuestra irrupción en el escenario mundial. Hemos perdido mucho de esto, pero podemos, y debemos volver a ser lo que éramos. El tiempo apremia, la tarea es ardua, pero podemos hacerlo.

Por qué Obama debe deshacerse de Soros

Viene de la página 1

cambio un tiro; es plata o plomo.

Así es como opera hoy el principal narco-legalizador del mundo, el agente británico y megaespeculador financiero George Soros, en México, en Estados Unidos y en todo el mundo. Sus actividades e influencia continuas en Washington, en particular dentro del bando del presidente electo Barack Obama, representan una amenaza a la seguridad nacional del propio EU, una amenaza que, en palabras de Lyndon LaRouche, “tiene que eliminarse”.

Un ejemplo del peligro es la forma en que Soros y sus narcoaliados atacaron a ambos lados de la frontera México-estadounidense el 4 de noviembre, el día de la elección presidencial en EU. En México, una avioneta del gobierno en la que viajaban el secretario de Gobernación Juan Camilo Mouriño y el ex subprocurador general a cargo del combate al narcotráfico José Luis Santiago Vasconcelos se estrelló en plena Ciudad de México, matando a los nueve ocupantes y a muchos otros en tierra. Por años, Vasconcelos estuvo en la lista negra de uno de los carteles de las drogas, con al menos tres intentonas de asesinato conocidas en su contra: en 2004, en diciembre de 2007 y en enero de 2008.

Ese mismo día, el 4 de noviembre, Michigan y Massachusetts aprobaron por referendo las iniciativas para la legalización de las drogas patrocinadas por Soros.

“La influencia del narco Soros tiene que eliminarse por completo de Washington”, exigió LaRouche el 5 de noviembre. “Ésta es una treta de Soros, y las tretas de Soros son las de un agente extranjero, un enemigo de EU. Él es un agente británico. En cualquier caso, el tipo es un maldito nazi”, afirmó LaRouche, recordando cómo Soros colaboró con la Waffen SS de Hitler en la Hungría ocupada por los nazis durante la guerra, acto del que todavía se enorgullece hasta la fecha.

“La legalización de la marihuana debe revocarse”, continuó LaRouche. “Es anti-constitucional; es contra la ley. Las leyes federales son las que tienen la responsabilidad aquí; las estatales no pueden encargarse. Eso se anulará con un gobierno decente”.

Sin embargo, los intereses imperiales británicos actúan confiados en que la influencia financiera y de otra índole que su agente Soros ejerció sobre el equipo de campaña de Obama —la cual esta publicación ha documentado— continuará durante su presidencia. El vocero de la City de Londres, Ambrose Evans-Pritchard, por ejemplo, se quejó el 6



George Soros (izq.) al lado de su “amo”, Mark Malloch-Brown, del Ministerio de Relaciones Exteriores británico, durante una visita a Monterrey, México, en 2002. (Foto: Ariel Gutiérrez).

de noviembre en el *Daily Telegraph* de que, “tan pronto como la semana entrante, los dirigentes del bloque del G20 se reunirán en Washington para construir el nuevo orden financiero, un Bretton Woods resucitado”. Pero también añadió, con un supiro de alivio, que “debemos dar gracias porque el señor Obama está bien asesorado por Paul Volcker, Warren Buffett y George Soros”.

Plomo...

El choque de la avioneta en la Ciudad de México tiene todas las características de un sofisticado golpe de la mafia de las drogas. Mouriño y Vasconcelos regresaban esa tarde de una visita oficial a la ciudad de San Luis Potosí el 4 de noviembre. Cuando se aproximaba al aeropuerto de la Ciudad de México, la torre de control perdió contacto con la aeronave, la cual poco después se precipitó sobre el centro de la ciudad a la hora de mayor tráfico. Aunque el Gobierno mexicano ha pugnado por insistir —de modo nada convincente— que el incidente se debió al “error humano” de un controlador de tráfico aéreo, quien permitió que la avioneta se acercara demasiado a la estela de turbulencia que iba dejando un avión comercial más grande, en México cunden los rumores y se teme lo peor: que el narcotráfico logró abatir impu-

nemente al segundo funcionario más poderoso del país, el secretario de Gobernación Mouriño, y al principal agente antidrogas. El mensaje para el presidente Felipe Calderón, quien era amigo personal de Mouriño, es claro: “Nosotros estamos al mando aquí, no tú. Ahora obedéceos”.

El marco en el que ocurrió el incidente definitivamente conduce a esa misma conclusión. El choque ocurrió una semana después de que el gobierno arrestara al número 2 y al número 3 de la unidad especial de inteligencia antinarcóticos de la Procuraduría General de la República (la SIEDO), por filtrar información al Cartel de Sinaloa a cambio de recibir medio millón de dólares mensuales cada uno; “plata”. Unos treinta funcionarios y agentes fueron aprehendidos en la operación para limpiar este nido de corrupción, que incluso permitió que el cartel se infiltrara en la unidad antidrogas de la Embajada de EU, vía la SIEDO.

Santiago Vasconcelos estuvo al frente de la SIEDO hasta enero de 2008, cuando fue transferido para convertirse en el asesor de Mouriño sobre el combate a las drogas. Según algunas versiones periodísticas, Vasconcelos participó de manera directa en descubrir la penetración del Cartel de



El secretario de Gobernación Juan Camilo Mouriño (izq.) y el ex subprocurador general a cargo del combate al narcotráfico José Luis Santiago Vasconcelos murieron el 4 de noviembre en un avionazo en pleno centro de la Ciudad de México. Vasconcelos estaba en la lista negra de uno de los carteles de las drogas en México. (Fotos: www.gobernacion.gob.mx; Eric Shalov).

Sinaloa en la SIEDO y en los arrestos subsiguientes.

Los arrestos se dieron a conocer el 27 de octubre y, en la semana que siguió, hubo por todo el país una ola de asesinatos sangrientos relacionados con las drogas. El 3 de noviembre, se dio muerte a 58 personas en un solo día. Entre los ejecutados por la mafia de las drogas estuvieron al menos 12 oficiales de agencias de policía municipales, estatales y federales, entre ellos el comandante de la Policía Judicial Federal en el Estado de México y al de la Policía Estatal del Estado de Sonora, a quien se emboscó en la ciudad fronteriza de Nogales. En este último caso, el acceso de la mafia a elementos muy bien adiestrados y tecnología sofisticada fue evidente por el disparo que recibió el comandante, desde una distancia considerable, de un francotirador que usó un rifle de alto poder con mira láser. El sicario arrojó después granadas para crear confusión y cubrir su escape.

... o plata

Al mismo tiempo que las balas zumbaban, los aliados de Soros en México se sumaban a la refriega para plantear, de facto, las condiciones para la rendición: nada más legalicen el narcotráfico y parará la violencia.

El 30 de octubre, el senador René Arce del izquierdista partido de oposición PRD presentó un proyecto de ley para “legalizar el cultivo, producción, transporte, tráfico, trasego, distribución, suministro, comercialización y consumo de marihuana”, según informó el diario mexicano *El Financiero* en su edición del 6 de noviembre. La nueva ley que propone Arce también autorizaría “el cultivo de hasta cinco plantas de cannabis para consumo personal, terapéutico o de ornamento no comercial en las viviendas par-

ticulares, y el gobierno podrá exportar la droga de acuerdo a las leyes nacionales e internacionales”, indicó el diario.

Arce dijo que el móvil de su propuesta era “proteger a niños, niñas y adolescentes de ser víctimas del narcotráfico y sujetos de la aplicación de políticas criminalizantes que los convierten en delincuentes”.

Antes este mismo año, el PRD sometió a consideración de la Cámara de Diputados un proyecto de ley para legalizar las drogas, recibiendo un apoyo general de las diferentes vertientes partidistas en un México cada vez más aterrorizado, incluso del propio Gobierno de Calderón. Irónicamente, el victimado secretario de Gobernación, Mouriño, era un férreo proponente de la narcolegalización.

Resoluciones parecidas para legalizar las drogas por referendo, financiadas por Soros y sus aliados, se aprobaron en Michigan y Massachusetts en EU, en las elecciones del 4 de noviembre. En el primer estado, se informa que Soros financió el grueso del costo de incluir la iniciativa de la “Pregunta 2” en la boleta, que reduce el delito de posesión de marihuana a una infracción que se castiga sólo con una multa. Soros invirtió por lo menos 400 mil dólares en la promoción de la medida.

La “Proposición 1” en Michigan, que en lo principal recibió el apoyo del Marihuana Policy Project (Proyecto Política sobre la Marihuana, ligado a Soros), permite el uso dizque “médico” de esta droga. Michigan es ahora el treceavo estado de EU que aprueba el uso médico de la marihuana.

Sin embargo, en California el electorado rechazó la “Proposición 5”, que hubiera limitado la autoridad de los tribunales para poner a algunos delincuentes tras las rejas. Contó con el respaldo de Soros, pero con la oposi-

ción de cinco ex gobernadores tanto demócratas como republicanos.

Ethan Nadelmann, un viejo sicario de Soros en cuestiones de narcolegalización y director ejecutivo de la Drug Policy Alliance (Alianza para una Política Pública sobre Drogas) que el megaspeculador también financia, celebró las nuevas de Michigan y Massachusetts señalando, esperanzado, que con el Gobierno entrante de Obama “tenemos la oportunidad de redefinir la política sobre drogas para una generación”.

Soros ostenta sus opiniones sobre el tema con el mismo orgullo y desfachatez con el que presume su involucramiento con la Waffen SS de Hitler. “El combate a las drogas estaba haciendo más daño que las drogas mismas”, alegó en *Public Affairs* en 2004. “Cuando decidí ampliar las actividades de mi propia Fundación de la Sociedad Abierta a Estados Unidos, escogí la política sobre drogas como uno de los primeros campos de combate”.

Allá en junio de 1999, el entonces zar antidrogas de EU, el general (r.) Barry McCaffrey, denunció a Soros con palabras nada ambiguas, en un testimonio que rindió ante la Comisión de Reforma y Fiscalización Gubernamental de la Cámara de Representantes: “El financiero internacional George Soros, quien financia al Centro Lindesmith, ha recomendado: ‘Si por mí fuera, establecería una red de distribución estrictamente regulada, a través de la cual haría disponible de manera lícita la mayoría de las drogas, excepto las más peligrosas, como el crack’”.

Hoy, nueve años más tarde, LaRouche ha vuelto a advertir: “La influencia del narco Soros tiene que eliminarse por completo de Washington”.

Las batallas del desierto

por Manuel Romero Lozano,
miembro del LYM

Hermosillo (EIRNS)—El mundo se debate hoy entre seguir bajo el régimen de un sistema financiero caduco, viejo, obsoleto y en bancarrota, dominado por lo más rancio de la oligarquía financiera mundial con centro en Londres y que amenaza con arrojarnos a una nueva Era de Tinieblas, o darle paso a un nuevo sistema de crédito bajo el control de los Estados nacionales soberanos para la reconstrucción económica del mundo, como lo representa el Nuevo Bretton Woods de Lyndon LaRouche.

En México, los efectos de esta crisis cobran dimensiones dantescas, como ocurre con los países que han seguido al pie de la letra las recetas económicas para su propio funeral: “especulación y nada de inversión productiva”. Esta receta nos enfrenta a la realidad catastrófica de un México dependiente del abasto de alimentos de Estados Unidos para seguir con vida; un desplome del empleo sin precedente en los últimos 50 años; el narco sembrando caos por todo el país, como ocurrió recientemente con el “avionazo” en el que murió el secretario de Gobernación Juan Camilo Mouriño; y lo más trágico de la realidad es el regreso, en los próximos meses, de un millón y medio de mexicanos expulsados de EU por los efectos devastadores de la crisis financiera.

La solución que tiene México para esto es sumarse al llamado por un Nuevo Bretton Woods, en la tradición del de Franklin Delano Roosevelt, como propone LaRouche. Otros Países del mundo están considerando esta propuesta y, junto con ello, emprender la reconstrucción económica, fundada en crédito productivo, mediante la construcción de grandes obras de infraestructura. Es aquí donde cobran importancia las “batallas del desierto”.

Hace dos meses se emprendió la creación del local del Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM) en el estado mexicano de Sonora, y se convirtió en el campo de batalla más importante del país. La influen-



Los jóvenes larouchistas abren un ataúd para revelar el cadáver corrupto del sistema financiero internacional a los curiosos, en una celebración del Día de Muertos en la Universidad de Sonora, en México. (Foto: EIRNS).

cia del movimiento de LaRouche en la región es grande, y su idea del Plan Hidráulico del Noroeste (PLHINO) aglutina hoy a un sector importante de la población, que incluye a productores, pequeños industriales, profesionistas y población civil en general. Pero le falta lo más importante: *¡jóvenes!*

A la misión de crear el local sonorenses del LYM se incorporaron dos jóvenes larouchistas de EU y cuatro mexicanos, quienes, con todas las dificultades que plantea el gran desierto —intelectual— de este estado, se dieron a la tarea de regarlo con las ideas necesarias para sacar a México del infierno en el que vive.

El despliegue en la Unison

Los del LYM iniciaron sus actividades invitando a los jóvenes estudiantes de la Universidad de Sonora (Unison) en Hermosillo, la capital del estado, a escuchar la videoconferencia internacional que daría LaRouche por internet el 1 de octubre. Para esto, echaron mano de su principal arma organizativa: el canto. Fue así que, con el método de “escuadra *cantórum*”, los del LYM recorrieron las facultades de Economía, Derecho, Contabilidad y Administración, pasando a los salones y afirmando tener un método pedagógico que causaría la envidia de Jean Piaget y María Montessori. En cada

intervención cantaban “Pobre de la patria mía” —en una parodia de la canción *México lindo* de Jorge Negrete—, para explicar por qué la crisis no es nacional, sino internacional, con el desplome del “dólar pobre” de todas las patrias.

El LYM también diseñó pancartas que hacían alusión a la crisis financiera, la famosa “triple curva” de LaRouche para explicar la crisis económica, y su nueva arma: la incorporación de la historia acerca de uno de los más grandes revolucionarios de México, Álvaro Obregón. Tomaron como ejemplo al caudillo sonorenses para demostrarle a los jóvenes que su estado fue cuna de revolucionarios que pelearon por el país y por un mundo mejor. En estos desplie-

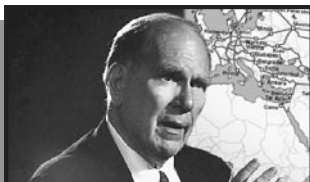
gues contactaron a una locutora de Radio Amlo, quien ahora les invita a participar en su programa cada fin de semana.

Bank Of America y City Group visitan la Unison

Como estaban próximas las celebraciones del Día de Muertos en México, los larouchistas se dieron a la tarea de salir a organizar con un ataúd al hombro, en cuyo interior llevaban a un muerto bien muerto: el sistema financiero.

El 31 de octubre todos los del LYM se vistieron de negro para acompañar en su pesar a Bank of America y City Group. Al entrar a la Unison, se celebraba un festival de muertos. City Group, llorando amargamente la pérdida de su amado sistema financiero, regalaba sus acciones (hechas de papel higiénico) y alertaba a los curiosos: “No escuchen a LaRouche; ese tipo me da dolores de cabeza. Ustedes deben apoyar a la oligarquía financiera sumándose a los jóvenes que no hacen nada por su país y que se la pasan tomando cerveza o en MySpace”. La primera impresión de la gente cuando la invitaban a ver el muerto dentro del ataúd, era de horror, horror que se transformaba en risas al ver adentro las acciones de los grupos financieros reducidas a papel de baño.

Es así como el LYM apenas comienza las batallas del desierto.



**Escuche por internet a
LaRouche, quien habló el 18 de noviembre sobre
"La mayor crisis de la historia moderna"
por espanol.larouchepac.com**